



Juan Arnau, Raúl Carlos Maícas y Manuel Arranz (de izda. a dcha.), durante la presentación de 'La nieve sobre el agua' en Valencia

“Maícas escribe sin pudor, con orgullo, honestidad y tomando partido”

Juan Arnau y Manuel Arranz presentaron 'La nieve sobre el agua' en Valencia

Miguel Ángel Artigas Gracia
Teruel

El filósofo, escritor y ensayista valenciano Juan Arnau y el escritor, traductor y crítico literario madrileño Manuel Arranz acompañaron al turolense Raúl Carlos Maícas en la presentación en Valencia de su última obra, *La nieve sobre el agua*, que tuvo lugar ayer en la Librería Ramón Llull.

La nieve sobre el agua (Fórcola) es el tercer volumen de una serie de dietarios escritos por el director de la revista cultural y literaria Turia. Los textos que incluye, a caballo entre la narración y en ensayo, fueron escritos por Maícas entre 2002 y 2005, y forman un conjunto de píldoras de gran valor literario sobre personajes, lugares y temas que van más allá de la contingencia del presente, y que más de diez años después de ser concebidos todavía ayudan a reflexionar y ser conscientes de la realidad que nos envuelve.

De forma fragmentaria, estos textos han ido publicándose a través de la revista Turia fundamentalmente. Además Fórcola ha reunido muchos de los dietarios escritos por Maícas a lo largo de estos años en una serie de libros del cual *La nieve sobre el agua* es el tercer volumen, después de *Días sin huella* (1998) y *La marea del tiempo* (2007).

Manuel Arranz, filósofo, crítico literario, traductor de obras de Maupassant, Rousseau, Bataille o Bove, colaborador de diferentes revistas culturales –Turia, entre otras– y autor de ensayos, novelas –*Pornografía* (2013)– y relatos, utiliza una cita para hablar de *La nieve sobre el agua*: “Los buenos libros tratan siem-

Los ensayistas inscriben la obra del turolense Raúl Carlos Maícas en la tradición del dietario español, “ilustre y muy antigua en nuestro país”

pre de lo mismo, de unas pocas cosas que no solo son las más importantes, sino que son las cosas que nos pasan todos los días”. La frase se encuentra en los diarios de Iñaki Uriarte (Nueva York, 1946), de los que escribió el propio Arranz para la revista Turia, “que tan inteligentemente dirige desde su primer número, allá en un lejano 1983, y hasta hoy mismo, y que es inevitable citar cuando se habla de Raúl Carlos Maícas”, según el madrileño. De su última obra destaca “la forma breve, el apunte, la nota al filo de los días, el diario, un diario sin días”, “un librito sin días y sin índice de apenas 158 páginas, bastantes menos de lo que es habitual hoy en el género del diario, pero que para su propósito le bastan”.

Para Arranz, es pertinente el uso del género por Maícas por-

que el diarista no trata únicamente de dar testimonio de los hechos de lo que es testigo, como haría un notario “o un funcionario público de la cultura”. Al contrario, “el diarista es un francotirador que apunta su pluma contra todo lo que se mueve, y reflexiona, palabra ésta en desuso que significa ‘pensar atenta y detenidamente sobre algo’. Ese algo puede ser una noticia, un libro, una exposición, un paseo solitario, un recuerdo, un sueño o una cuenta que saldar”.

Para Juan Arnau, ensayista, astrofísico y especialista en filosofías y religiones orientales, *La nieve sobre el agua* se inscribe “en una tradición muy antigua e ilustre en nuestro país que es el dietario, como un género que combina la reflexión biográfica con cierta reflexión filosófica y las experiencias personales del autor”. En este sentido destaca la pertinencia de un libro que “aporta luz y experiencias vitales valiosas” siguiendo la estela de otros grandes diaristas como el marbellí Juan Malpartida “o Josep Pla, que con *El cuaderno gris* es quizá el mejor exponente español del género”.

Para Juan Arnau *La nieve sobre el agua* ha supuesto casi una introspección hacia su niñez, ya que el autor, nacido en Valencia y de madre zaragozana –Rosa Navarro, quien por cierto entre 1993 y 1996 publicó en DIARIO DE TERUEL columnas de opinión–, ha pasado numerosos veranos de la infancia en Albarracín o Rubielos, donde Maícas localiza algunos de sus textos reunidos en el libro. “Con diez años en 1978 estuvimos en una casa de Albarracín, justo pasado el túnel de la carretera, que he visitado recién-

temente con mis hijos comprobando que sigue allí”. La anécdota no es baladí, ya que Juan Arnau es un reputado especialista en la cultura hindú, “y leí mis primeros cuentos de Tagore en esa casa, donde creo que empecé a fraguarse mi afición por la India”.

Personajes, lugares y temas turolenses, muchos de ellos, pero con los que *La nieve sobre el agua* manifiesta la vocación de trascender de lo local y dirigirse a un universo de temáticas y públicos mucho más amplio. “Raúl Carlos Maícas escribe desde su Teruel natal”, reflexiona Manuel Arranz. “¿Supone esto una limitación? ¿Hay temas universales que engloban o engullen a otros que lo son menos? ¿El amor, la muerte y las moscas, como decía Monterroso? No lo creo. Todos hablamos desde algún lugar. Todos callamos siempre algo. El diarista, desde el momento en que se decide a escribir sobre algo, se pone a sí mismo en juego. Dicho de otro modo, se expone a sí mismo”. Juan Arnau, por su parte, coincide en que en muchos sentidos esos elementos turolenses se convierten en universales. “Lo que cuenta el libro parte de lo local pero se dirige hacia lo global. De hecho es la única forma que tenemos de hablar de los conceptos universales... los dioses siempre son locales”, afirma.

Por otro lado Arranz destaca la valentía que derrocha la pluma del escritor turolense. “Fiel a sí mismo, a sus convicciones, a sus ideales, Maícas escribe sin falso pudor, sin pretensiones, con honestidad, con orgullo. Y toma partido. La neutralidad no es una opción”.